

FILOSOFÍA

*La Verdad como bien del Hombre**"Viam veritatis elegi". (Salmo 118.30).—*

"En el principio existía ya el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas las cosas..." (Evangelio, San Juan, 1.1).

El Verbo, el Logos, principio de todo ser creado y sabiduría del Creador. Todo ser recibe el suyo del Logos. La criatura tiene potencia y acto y por este, es inteligible y participa en el Espíritu. Lo **fundamental** en el espíritu es el "intelligere" (intus legere, leer dentro): "el espíritu es lo que en el ser habla y habla al ser" (1). Todo ser tiene alguna vinculación con el espíritu; pero no todo ser es espíritu. Ni el mineral, ni la planta, ni el animal lo son. Hay por consiguiente un parentesco entre todos los seres; por lo cuál el hombre puede, en su inteligencia, ser todos los seres. "ESTOTE AUTEM FACTORES VERBI" (2). Por ser espirituales debemos dar testimonio de la verdad. Nos lo mandó Cristo: "Ite et docete" y nos lo ordena Dios mediatamente en nuestra naturaleza.

LA VERDAD COMO BIEN DEL HOMBRE. **Verdad:** adecuación del intelecto a la cosa; ser en cuanto conocido. **Bien:** ser en cuanto apetecido, en cuanto capaz de perfeccionar. El ser integrado al hombre por la inteligencia lo perfecciona y le confiere un crecimiento ontológico. En efecto. El hombre es un abismo de potencialidad porque es criatura y porque es criatura compuesta de espíritu y materia.

Su naturaleza está penetrada de la

tendencia al bien que actualiza ontológicamente su potencia. El bien es un ser en acto. El hombre es ONTO-CENTRICO. La definición más adecuada del hombre es la clásica: **animal racional**. Si es racional es espiritual y lo propio del espíritu es conocer. La materia individualiza y aísla. Por la inteligencia, en su vida de conocer, comunica el hombre con la totalidad del ser. Dios es eminentemente todas las cosas; el hombre lo es intencionalmente por conocimiento; el hombre es **quodan modo** todas las cosas. Por su inteligencia el hombre atrae a sí el ser que lo trasciende. "El objeto está en el sujeto según el modo de ser del sujeto". Su voluntad en el amor lo lleva al ser que la inteligencia le descubre: "amor transit in objectum". El conocer es centrípeto, el amar es centrífugo. Por eso dice el Doctor Angélico que más vale conocer las criaturas que amarlas, pero más vale amar a Dios que conocerlo. Sin embargo, no olvidar que: "nihil volitum quin praecognitum". El hombre es esencialmente ONTO-CENTRICO porque su inteligencia es ontológica y su inteligencia es su distintivo. El ser es inteligible en la medida en que es. La inteligencia, facultad inmaterial, tiene como objeto formal la infinitud del ser. El hombre es un "juncos pensante" (3). Consecuencia: el úni-

(1) "El espíritu del hombre y la verdad". Teodoro Haecker;

(2) "Epístola de Santiago Apóstol.

(3), Pascal.

co ser que sacia esta capacidad casi infinita es el ser infinito de Dios. El ser en acto hacia el cual tiende la potencialidad del ser del hombre, es el ser que es Acto Puro. La plenitud ontológica del hombre la confiere sólo Dios como Verdad y como Bien.

Primero como Verdad. Por el conocimiento de la Visión Beatífica, el hombre posee a Dios en una real unión con El, en la misteriosa intimidad del conocer cuya "specie" es Dios mismo. Consecuentemente ama a Dios, Bien Supremo; y fruto del amor que posee perfecta y definitivamente a su amado, es el gozo pleno.

LA CONTEMPLACION ES CONOCER, AMAR Y GOZAR. La vida del Cielo no es enigma; es eso: **contemplación, Visión Beatífica, "Gaudium de Veritate"**. Porque el hombre es ontocéntrico, necesariamente es TEO-CENTRICO.

La praxis tiene su razón de ser en el estado vial del hombre, en su libertad, y en la desproporción que existe entre la finitud de los bienes que en su estado de tránsito encuentra y la casi infinitud aprehensiva de su inteligencia y apetitiva de su voluntad. Para cada acto de su voluntad. Para cada acto de la voluntad es menester un previo juicio del entendimiento. Por doble razón tiene la nóesis supremacía sobre la praxis: por la que acabo de explicar y porque toda la praxis, en sus dos aspectos obrar y hacer (aquél especialmente) está, en lo individual y en lo social, ordenada a la contemplación: "Ad hanc etiam (sc. ad contemplationem) omnes aliae operationes humanae ordinari videntur, sicut ad finem" (4). La contemplación es plenitud ontológica del hombre único Bien; transfigurado su ser en Jesucristo, participante por El de la filia-

ción divina, en el seno de la Santísima Trinidad. "La felicidad se extiende tanto como la contemplación", ya había dicho Aristóteles y también dijo: "Un momento pasado en contemplación de la verdad es digno de la vida de un dios".

Característica del hombre en su existencia terrena es la **insatisfacción**. Insatisfacción cuya raíz está en la inteligencia porque no encuentra en el destierro la manera de aprehender su Verdad para saciar las ansias irrefrenables y casi infinitas de su conocer y de su amor.

San Agustín, que tanto erró y tanto pecó, pudo experimentalmente sufrir la amargura de esa insatisfacción, y en sus Confesiones comienza diciendo: "Nos hiciste, Señor, para Tí, y nuestro corazón está inquieto, mientras en Tí no descanse".

MARIA LEONOR LORENZO IMAS

(Sección Filosofía)

(4) "Summa contr. Gent. 1.111, cap. 37,6".
Santo Tomás.

M A R I A L E O N O R L O R E N

Recordamos a nuestras lectoras de primer año que continúan las clases de repaso de "Introducción a Filosofía" en French 2250 los miércoles a las 15 horas. Las dirige nuestra compañera María Leonor Lorenzo con el único fin de ayudarlas en todo lo que pueda y de simplificarles en algo sus tareas.

